



En San Pedro de Etxano no está el Profeta Daniel.

El portal “Románico Digital”, Fundación Santa María la Real del Patrimonio Histórico, publicó en su Blog, en noviembre de 2020, un artículo titulado “EL DANIEL DE ECHANO Y SUS RELACIONES. UNA PROPUESTA JUDICIAL”, firmado por “Fredinandus”:
<https://romanicodigital.blogspot.com/2020/04/el-daniel-de-echano-y-sus-relaciones.html>

Quiero dar mi opinión sobre el mismo, expuesta ya en otras ocasiones, con el artículo que reproduzco bajo estas líneas; he pretendido hacerlo en el mismo medio en que se publicó el artículo citado en el párrafo anterior (el blog de Románico Digital), al que éste responde, pues en él se me cita, por lo que he intentado utilizar el derecho de réplica. Ha pasado más de un mes desde que lo enviara a la Fundación Santa María la Real de Patrimonio Histórico y todavía no me han dado respuesta. Lo publico en mi Web, ya que parece que no hay otra alternativa, aunque no llegue a todos los que visitan el blog de Románico Digital.

En San Pedro de Etxano no está el Profeta Daniel.

Fredinandus se apoya principalmente en el trabajo de Olañeta “La escultura de Echano y Sarbazan. Talleres, filiación y propuestas de interpretación de sus capiteles”, este artículo lo contesté ampliamente en:

https://www.románicoennavarra.info/Talleres_Esteban_Leodegarius_Etxano.pdf

En él rebatí y demostré que no hubo tres talleres ni un taller valdorbés trabajando en San Pedro de Etxano como Olañeta argumentaba, sino solamente dos: uno derivado de la Catedral de Pamplona (Taller de Esteban) y otro el de Leodegarius. Rebatí igualmente, su teoría de que en los dos capiteles historiados existentes en el interior de la iglesia, representarían en uno Daniel en el foso de los leones y Susana en el de enfrente. Ni Daniel ni Susana están en esos capiteles.

Afirmar que en esos capiteles están Daniel y Susana presupone reescribir El Libro de Daniel, cosa que hacen sin sonrojo

En el Libro de Daniel, de la Biblia que utilizo: “Sagrada Biblia. Versión directa de las lenguas originales. Biblioteca de autores cristianos. Madrid MCMLXII”, en ninguno de sus 14 capítulos aparece el Profeta Daniel como Juez, en todo caso sería como abogado defensor de Susana acusando a los jueces libidinosos absueltos: Daniel (13-48) **“Volved al tribunal, porque estos han testificados falsamente contra ella”** Es obvio que él no juzga, es el tribunal el que lo hace. Tampoco se dice que estuviera leyendo un libro ni con dos personajes más en el foso de los leones, que es como vemos al supuesto “Daniel” en el citado capitel. Quizás en otras Biblias diga lo contrario.

Por consiguiente, para mí, todo el planteamiento y razonamiento posterior, incluyendo el ver a féminas donde no las hay, se cae por su propio peso. *Dan-i-El* es interpretado como ‘Dios es mi juez’

En otro orden de cosas, no sé en qué se basa Fredinandus para decir que el palacio desapareció antes del s. XV, porque obviamente está documentado que existía y considera: *...la iglesia aislada y solitaria sin habitación próxima. ¿Cómo puede ser que se construya una iglesia, a mediados del s. XII, en una vaguada sin nada alrededor? Hay que tener en cuenta además sus importantes dimensiones, más de veintidós metros de largo, más de ocho de ancho y más de nueve de altura, con una portada profusamente decorada de casi cinco metros de alto y siete metros de ancho, donde trabajaron los dos mejores talleres de la época en el Reyno de Pamplona. ¿No existió comitente? Curiosa argumentación para hacer buena una propuesta.*

Dice Fredinandus y basa su argumentación en las iglesias que dice son juraderas por la presencia de *...Daniel que representa al juez—con el libro en la mano, ya que los acusados y testigos debían jurar sobre los Evangelios- y los personajes que le circundan ya en el mismo capitel ya en los circundantes, están representando a los fieles que apelaban al juicio divino para solventar sus disputas.*

No cita a los “leones” pero ¿sería serio que los supuestos "leones" estuvieran jugando con el Libro? Libro que según él representaría los Evangelios.

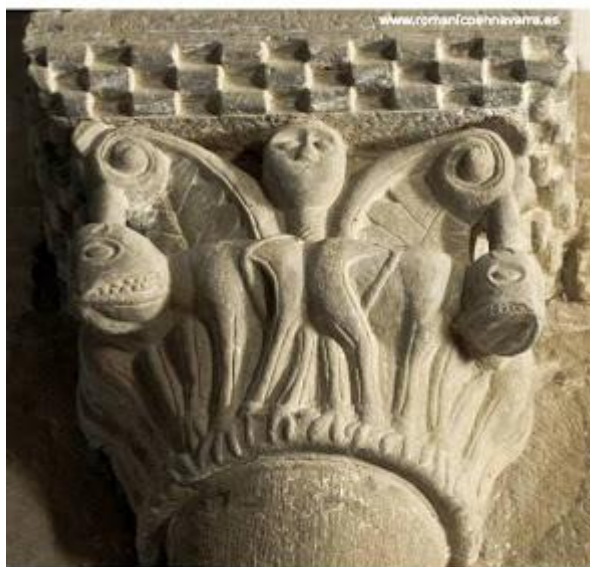
Me pregunto: ¿Por qué tiene que ser el Profeta Daniel-Juez el que está sentado con un libro, dos cuadrúpedos y dos personajes en el capitel del último tramo de la Epístola?

En todas las exposiciones, tanto de Olañeta como de Fredinandus, se hace referencia a la presencia de Daniel; supongo que lo identifican al relacionarlo con los cuadrúpedos situados a su lado que, para ellos, son “leones”. (Según el Libro de Daniel estuvo dos veces en un pozo con leones de donde Dios lo sacó sin ningún daño).

Es inaceptable que los supuestos leones jueguen con Daniel-Juez y con el libro que mantiene en sus manos; es una razón más que hace que piense que el representado no es el Profeta Daniel. Por el contrario, para un supuesto “Daniel-Juez”, los “leones” que le acompañan, deberían ser serios, amenazantes, terribles, para asustar a los reos; cosa que en este caso está muy lejos de la realidad, son juguetones.

Por otra parte, si el taller que esculpió el mencionado capitel (taller catedralicio de Pamplona) hubiera querido representar los supuestos "leones" adaptados a las exigencias de un juicio, sólo

tenía que recurrir a esculpir unos “leones” como los que repite (...fieras de desproporcionadas cabezotas enseñando los dientes...), en el capitel del arco Triunfal del evangelio; o en todo caso, como el que, aunque muy deteriorado, se ve en los canecillos de la portada.



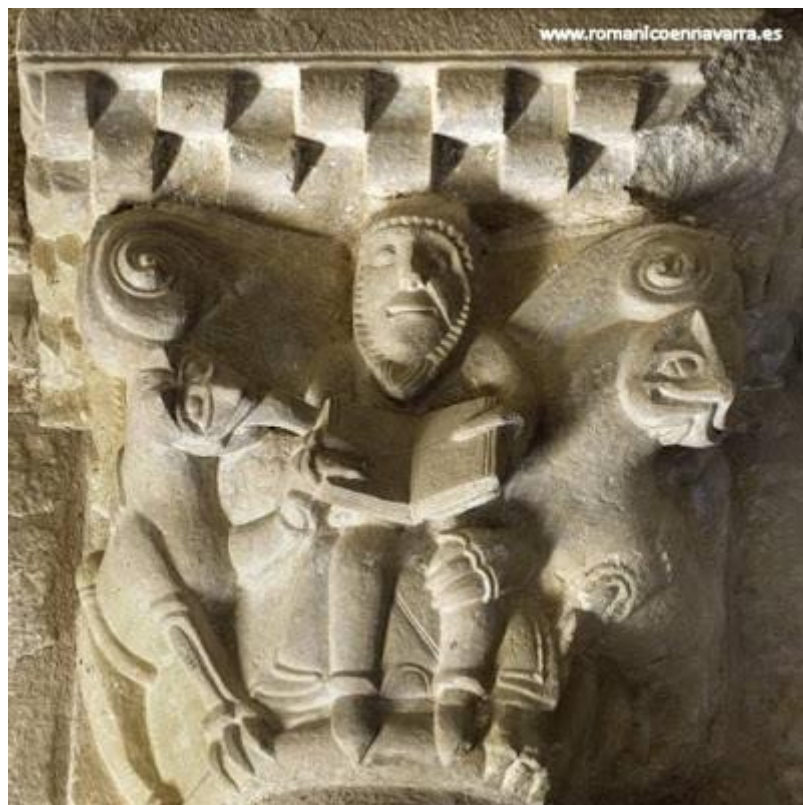
Muy lejos de mi intención querer convencer a nadie, me limito a dar mi opinión argumentada; ya que como dice Fredinandus *...sugerir otra cosa que líneas de investigación para que estudiosos más documentados encuentren pistas para lograr una lectura adecuada a figuras esculpidas que crean dudas, todo ello tratando de entenderlo desapasionadamente...*

“La hipótesis que mantengo, referida única y exclusivamente para el capitel de San Pedro de Etxano, por tanto, es:

- 1.- Los animales representados en el capitel son mastines, no leones.
- 2.- Acorde con la decoración profana de la portada, el personaje representado en el mismo capitel es el comitente del templo, no Daniel.

Hasta la fecha, no he encontrado otra hipótesis mejor apoyada en las fuentes ni más razonada a partir de las mismas.





En cuanto a los capiteles franceses de Sarbazan y Saint-Aubin, a los que se hace referencia, mi teoría es que, los comitentes, diseñaron un programa en el que debería aparecer una prefiguración de Cristo y Cristo en majestad, para lo que el taller que los trabajó, de muy inferior calidad que el de Navarra (como se puede apreciar en los trabajos citados), basándose en lo que habían visto en Etxano, utilizó el que nos ocupa a falta de mejor referencia para representa a Daniel y una penosa representación de Cristo en la mandorla.

Tengo que comentar, por alusiones directas (se refiere Fredinandus a mi trabajo citado arriba): *...cuestiona Ortega con argumentos anecdóticos (no parece elemento discriminatorio que un cimacio tenga dos o cuatro filas de taqueado jaqués, por ejemplo)*. En sí sólo, por supuesto que ese detalle es anecdótico, especialmente si se saca del contexto de toda la batería de argumentos expuestos en mi trabajo, donde en mi opinión, no vino ningún taller francés a esculpir en Etxano, sino que trabajaron uno derivado del Taller del Maestro Esteban y otro de Lodegarius.

Para finalizar, dice Fredinandus que *Tenemos alguna experiencia de apasionados guardeses de iglesias románicas que, como están todos los días y a todas horas viendo su iglesia, creen que han alcanzado el máximo conocimiento infalible de "su" templo. Se produce así lo que, con toda prudencia, califico como el "síndrome del acomodador"...* Creía por ello que conocía la película mejor que el propio director... Para mí, no hay nada peyorativo en ello y rompo una lanza a favor de esos guardeses, que gracias a su entrega desinteresada se pueden ver el interior de "sus" templos y nos dan unas interpretaciones que podemos considerar válidas o no, pero que no hacen daño a nadie. Por el contrario, expongo una anécdota que me contaron hace ya muchos años. Se trataba de un historiador que hacía un trabajo sobre determinadas dimensiones de las portadas de unas iglesias románicas resultando que le "pillaron" picando una de las portadas para acomodarla a las medias que él pretendía que fueran.